

JORGE WIESE REBAGLIATI

JEFE DEL DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO Y CODIRECTOR DEL BOLETÍN COINÉ DE ESTA CASA DE ESTUDIOS. LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. HA SIDO VICEDECANO DE ESTUDIOS COMUNES Y PERTENECE A LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE HISPANISTAS, A LA SOCIEDAD PERUANA DE ESTUDIOS CLÁSICOS, AL CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO Y AL INSTITUTO RIVA-AGÜERO DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. ÁREAS DE ESPECIALIZACIÓN: LENGUA Y LITERATURA, RÍTMICA Y MÉTRICA HISPÁNICAS, GRAMÁTICA DEL ESPAÑOL, TEORÍA Y FILOSOFÍA DEL LENGUAJE, DIDÁCTICA DE LA LECTURA Y DE LA REDACCIÓN Y POESÍA HISPÁNICA.

Llega un momento cuando la técnica de la lectura se vuelve perfecta. No es posible leer mejor. Por ejemplo, el reconocimiento rápido de letras, sílabas y palabras es una destreza que puede aprenderse muy pronto en la vida. Y aun las técnicas de lectura veloz, que usualmente se adquieren más tarde, se dominan rápidamente sin mayores problemas ni posteriores desarrollos¹. Lo que sí puede mejorarse siempre es la capacidad para interpretar mejor un texto, la capacidad para comprenderlo mejor.

Texto, sentido y sinsentido

¿Qué es comprender? Quizás más fácil sea entender su opuesto. Sabremos, entonces, qué es comprender enfrentándonos a un texto incomprensible². Examinemos el texto (1). Luego, intentemos responder las preguntas que le siguen:

El texto (1) puede presentarse como antieejemplo. Luego de completar la lectura, deben responderse las preguntas:

(1) Lectura³

Plot ro yo pedrí en el catón. Socré un ban cote. El graso estaba cantamenteliniendo. No lo drinió. Una Para jocia y un Parijoci estaban plinando a mi endidor. Estaban gribblandootamente. Yo grotí al Pari y a la Para fotnamente. No groffieron un platión. Na el hini yo no putrelicrerlo. Yo lindrévala. Possrífobanamente.

Preguntas

1. ¿Dónde pedrió el escritor Plot ro?
2. ¿Drinó al graso?
3. ¿Quién estaba plinando a su endidor?
4. ¿Estaban gribblandootamente o sanamente?
5. ¿Lindrió o no?

¹ Consúltese al respecto el capítulo 5 (“Reading, Reading Ability and Reading Habits”) de Lost in a Book

² El presente artículo abrevia, corrige, modifica, sustituye y amplía ejercicios y formulaciones presentados en el siguiente texto: Wiese Rebagliati, Jorge. “La enseñanza de la lengua. Perspectivas y actitudes” En: Riesgo de educar (2009) Año 1, N°2, 26 pp. Suplemento de la revista de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Sedes Sapientiae (Lima, Perú).

³ El texto es de J. McDowell. Lo citan Cassany, D. et al. Enseñar lengua (Barcelona: Graó, 2002), p. 196.

No debería ser muy complicado encontrar las respuestas. En efecto, las respuestas son las siguientes: 1) En el catón; 2) No; 3) Una Para jocia y un Parijoci; 4) Atamente; 5) Sí lindrió. La situación puede ser parecida a varias de las que encontramos en las aulas cuando, a partir de la lectura de un texto, pedimos respuestas de «comprensión». Como se puede verificar fácilmente, no hay nada que comprender: no sé cuál es el significado de los términos, y si bien puedo reconocer artículos, adjetivos, conectores y sufijos castellanos, no puedo asignar o descubrir el sentido del texto. La actividad es totalmente ficticia, «didáctica» en una mala acepción de la palabra. Como enseñan las academias de preparación para el examen de ingreso a las universidades a responder preguntas de opciones múltiples, sé que es un ejercicio y estoy entrenado a contestar las preguntas del ejercicio, pero en realidad no comprendo nada. El texto es, literalmente, un «sinsentido». Y, sin embargo, un alumno diestro podría responder sin problemas las preguntas y completar con éxito el ejercicio.

Proposiciones y macroproposiciones

Además de indicarnos lo que no debemos hacer, el texto de McDowell es útil porque prueba que lo central en un texto es la construcción del sentido, pues es lo que permite que lo comprendamos. El sentido se construye de diversas maneras en un texto. Una de ellas se relaciona con el hecho de que los textos pueden reducirse a una serie más limitada de ideas, ideas que, a su vez, representan a todo el conjunto⁴.

Técnicamente, estas ideas se denominan macroproposiciones. Las macroproposiciones permiten, por ejemplo, asignar título a un texto (porque el título se identifica con la macroproposición, con la idea general que representa a todo un texto), reconocer la jerarquía de las ideas de un texto (la macroproposición es la idea general a partir de la cual las otras ideas o proposiciones se reconocen como ideas particulares), o, ya en una perspectiva más productiva, diseñar un esquema o redactar un resumen (pues el resumen no es sino la articulación discursiva de las macroproposiciones y las proposiciones de un texto que se presentan no discursivamente en el esquema).



Resolvamos el siguiente ejercicio. Luego de leer el texto (2), deben encontrarse las ideas fundamentales. Una de ellas es, normalmente, la principal. A esta se le puede asignar la categoría de macroproposición. Las otras se presentan como proposiciones y se reconocen como ideas particulares respecto de la macroproposición, que las incluye y, por lo tanto, es más general que ellas. Podría completarse, finalmente, un cuadro ya definido.

(2) Jamás desempeñó la economía un papel tan importante en una guerra ni tampoco una guerra la transformó tanto como la Gran Guerra de 1914-1918. El bloqueo de Alemania por los aliados y la guerra submarina que los alemanes organizaron para contrarrestarlo trastornaron las corrientes comerciales. Como toda la industria de los beligerantes estaba dedicada a la guerra, sus antiguos clientes se dirigieron a los Estados Unidos o al Japón o procuraron producir lo que antes de la guerra importaban; además, la larga duración del conflicto y la inmensidad del esfuerzo desplegado obligaron a los beligerantes a hacerse cargo de la vida económica. Y la industria de la guerra se convirtió en una industria «dirigida».⁵

⁴ El tema se discute con más amplitud en Wiese Rebagliati, Jorge. «Algunos aportes de la Lingüística del texto a la enseñanza del discurso científico» en Lexis XII, N°2 (1988): pp. 191-203.

⁵ Pirene, J. en Gatti Murriel, Carlos y Jorge Wiese Rebagliati. Técnicas de lectura y redacción (Lima: Universidad del Pacífico, 2011), pp. 79-80.

Al final, deberíamos haber llenado el cuadro más o menos de la siguiente manera⁶:

Idea general inicial	Papel importantísimo de la economía en la guerra y de la guerra en la economía (I Guerra Mundial)
Primera idea particular	Transtorno de las corrientes comerciales por el bloqueo y la guerra submarina.
segunda idea particular	Desplazamiento del mercado productivo de los beligerantes a los EE.UU., Japón, o los propios países importadores.
tercera idea particular	Economía dirigida a causa de la larga duración de la guerra y de la inmensidad del esfuerzo.

Mediante este ejercicio, uno ha descubierto la jerarquía (porque ha distinguido ideas particulares e idea general) y el orden (porque las ideas se disponen en determinado orden: primero esta, luego la otra, etc.) de las ideas del texto. Al hacerlo, ha encontrado la armazón de macroproposiciones y proposiciones del texto, lo que permite encontrar su sentido. Encontrar el sentido es comprender.

Ello permite ir más allá y operar con el texto original para transformarlo en otro. A partir de la comprensión que supone encontrar el esquema de las ideas de un texto, podemos perfectamente redactar un resumen. Este podría quedar más o menos así:

La economía influye en la guerra y la guerra en la economía. Por ejemplo, en la Primera Guerra Mundial, el comercio sufrió por el bloqueo y la guerra submarina, los mercados productivos se desplazaron y la economía se volvió una economía «dirigida».

Podría agregarse que esquema y resumen no son idénticos, porque uno es pretextual y adiscursivo, y el otro es textual y discursivo. En el resumen, podrían hacerse notar los fenómenos discursivos (como el «por ejemplo» y las conjunciones, que no estaban –aunque podrían haberse registrado- en el esquema), o la relevancia de la puntuación, etc.

La coherencia global. El tema y el rema

La identificación de ideas generales e ideas particulares en un texto sirve para mostrar la llamada coherencia global⁷ de estas. Otra relación que permite entender la coherencia global de un texto (y por lo tanto, comprenderlo) es la que existe entre información conocida (llamada tema) e información nueva (llamada rema).

En todo texto coherente, la información conocida precede a la información nueva. Si queremos incorporar información nueva, esta debe imbricarse en la información conocida. De este modo, la información nueva se «presenta», por así decirlo. Una información «no presentada» se percibe como incoherente.

El siguiente ejercicio consiste en ordenar un grupo de ideas dispersas (en forma de oraciones) y crear un texto a partir de ellas. Como el texto debe ser coherente, deberá encontrarse la secuencia más adecuada. Esta secuencia, a su vez, no puede sino estar formada por temas y remas. Obsérvese el ejercicio (3):

Ejercicio (3)

- Cuando se distinguen los componentes de una mezcla, se dice que esta es una mezcla heterogénea.
- La niebla, constituida por agua dispersa en el aire, es un ejemplo de mezcla homogénea líquida.
- Cuando dos o más cuerpos se asocian y pueden producir una reacción química, se dice que se combinan.

⁶ Cfr. Wiesse Rebagliati, Jorge en Lexis, Vol. XII, N°2, 1988, p. 200 y también Gatti Murriel, Carlos y Jorge Wiesse Rebagliati, op. cit., p. 189.

⁷ Ejemplos de coherencia global se discuten en Wiesse Rebagliati, Jorge. «Algunos aportes de la Lingüística del texto a la enseñanza del discurso científico» en: Lexis XII, N°2 (1988), pp. 196-200; la coherencia lineal se discute en las pp. 194-196 del referido artículo.



- d) El latón, que es una combinación de cobre y zinc, es un ejemplo de mezcla homogénea sólida.
 - e) La combinación puede producir una mezcla de sustancias cuyos componentes no poseen una unión verdadera.
 - f) Las mezclas heterogéneas se conocen como dispersiones.
 - g) El aire, formado por oxígeno y nitrógeno, entre otros gases, es un ejemplo de mezcla homogénea gaseosa.
 - h) Si en una mezcla no se distinguen los componentes, se trata de una mezcla homogénea.
 - i) En las mezclas homogéneas, un cuerpo sólido, líquido o gaseoso contiene partículas pequeñas repartidas de modo uniforme.
 - j) La combinación es la unión de las moléculas de dos o más elementos.
- (Química. Biblioteca Escolar Visor. Lima, 2003, pp. 33-34. Revisión y corrección de Alfredo Zurita Cahill).

Una vez ordenadas, las ideas deberían encajar en un cuadro como el que se presenta a continuación:

TEMA	REMA

Y, finalmente, las ideas deberían combinarse para formar textos como los siguientes:

Texto A

Cuando dos o más cuerpos se asocian y pueden producir una reacción química, se dice que se combinan, dicha combinación es la unión de las moléculas de dos o más elementos que pueden producir una mezcla de sustancias cuyos elementos no poseen una unión verdadera, pero cuando se distinguen los componentes, se trata de una mezcla heterogénea que además es llamada dispersión y cuando no se distinguen, se dicen que es una mezcla homogénea, sus partículas pequeñas repartida de un modo uniforme, que se pueden encontrar en estado sólido, líquido o gaseoso; el latón es un ejemplo de mezcla homogénea sólida, la niebla de mezcla homogénea líquida y el aire de mezcla homogénea gaseosa.

Texto B

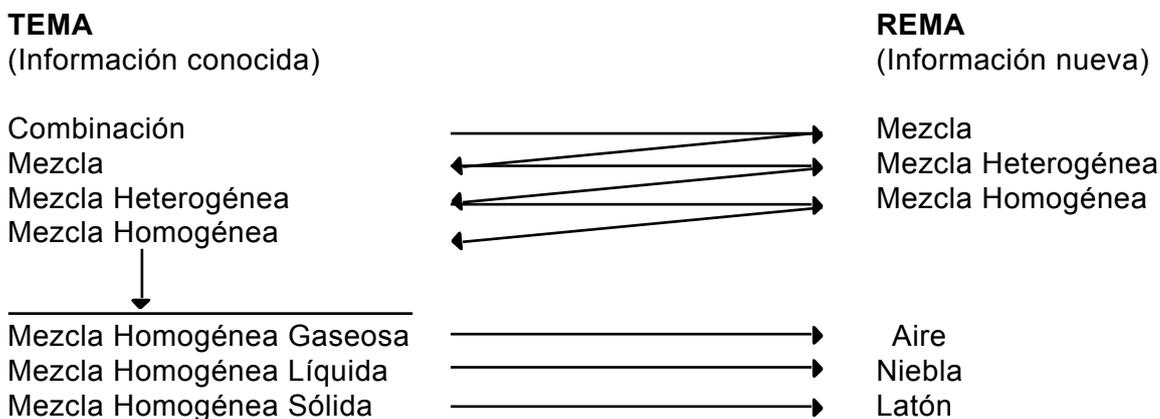
Cuando dos o más cuerpos se asocian y pueden producir una reacción química, se dice que se combinan. La combinación es la unión de las moléculas de dos o más elementos. Puede producir una mezcla de sustancias cuyos elementos no poseen una unión verdadera. Si en una mezcla se distinguen los componentes, se trata de una mezcla heterogénea (también llamada dispersión); en cambio, cuando no se distinguen, se dice que es una mezcla homogénea. En estas, un cuerpo sólido, líquido o gaseoso contiene partículas pequeñas repartidas de un modo uniforme. Por ejemplo, el aire, formado por oxígeno y nitrógeno entre otros gases, es una mezcla homogénea gaseosa; la niebla, constituida por agua dispersa en el aire, líquida; y el latón, que es una combinación de cobre y zinc, sólida.

¿Cuál es la diferencia entre el texto A y el texto B? Ya la falta de una puntuación adecuada (¡El redactor no ha escrito un solo punto y seguido!) debería volvernos sospechoso el texto A. Como sabemos, la puntuación es fundamental para la articulación lógica del discurso (permite, por ejemplo, definir jerarquías o separar ideas) y la ausencia o las deficiencias de puntuación indican, normalmente, fallas en la coherencia textual.⁸ Puede verificarse, también, que las ideas están colocadas una detrás de otra sin ningún tipo de orden y que el redactor utiliza los conectores de forma caótica (el «además» indica

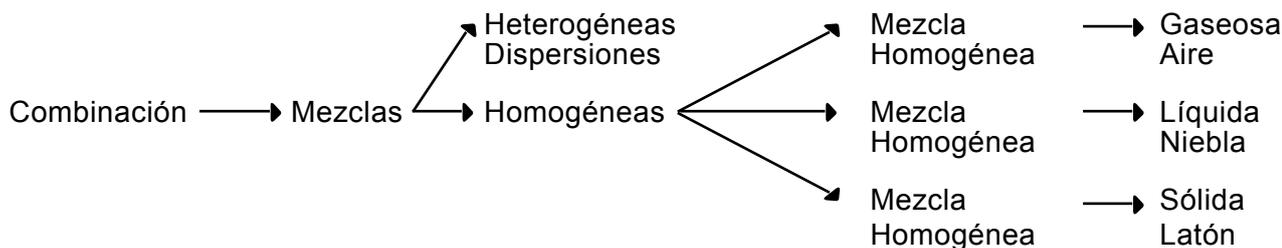
⁸ Para comprender cómo la puntuación facilita la comunicación (y, por lo tanto, la vida), consúltese el libro de José Antonio Millán. Perdón imposible. Guía para una puntuación más rica y consciente. Barcelona: RBA, 2005, especialmente el capítulo 1. En el Perú, el Breve manual de puntuación y acentuación (Lima, varias ediciones) de Abelardo Oquendo sigue siendo un texto clásico.

relación de adición, pero esta no ocurre, en realidad, porque los elementos que se vinculan no son equivalentes). Las discordancias entre sustantivos y adjetivos o entre sustantivos y verbos agregan una dificultad más y contribuyen a frenar o a impedir la coherencia.

No ocurre el mismo fenómeno con el texto B, en el que se aprecia claramente la fluidez de las ideas (las ideas se insertan en un discurso que empieza, sigue y termina⁹) y esta característica es consecuencia directa de una adecuada relación entre la información conocida y la información nueva, entre el tema y el rema. Así, como puede apreciarse en el esquema que sigue, ninguna información se presenta como tema sin haber sido antes rema (salvo la primera, pero ella es, precisamente, la que normalmente introduce el tema):



El esquema anterior puede simplificarse para formar una «secuencia temática», es decir, una sucesión de los temas incluidos en el texto, tal como la que se ofrece a continuación:



En un texto como este, en el que predominan clasificaciones o definiciones, es normal que la secuencia temática se articule mediante relaciones de todo a parte. Lo importante, en estos casos, es asegurarse de que no aparezcan ideas «de contrabando». Intuitivamente, nos damos con ellas cuando preguntamos «¿Y de dónde salió esta idea?». Esta pregunta solo se formula con ideas que se presentan como tema sin haber sido antes remas.

La coherencia lineal (referencias)

Otra de las relaciones que sirven para crear el sentido es la coherencia lineal. Una de las formas de la coherencia lineal es la referencia. En un texto, una palabra o un conjunto de palabras se refiere a otra palabra o a otro conjunto de palabras. Pueden distinguirse, entonces, entre referentes y referidos (aunque en un tipo de referencia —la elipsis— no exista el referente). La red de referencias crea un tramado que permite vincular unas partes del texto con otras para crear sentido. De ahí la importancia de asegurarse de que todas las referencias sean adecuadas. Por ejemplo, la discordancia entre referentes y referidos no es un mero problema gramatical: afecta al centro de la comprensión del texto al interrumpir o impedir el sentido. Considérese el siguiente texto:

(4) La acción terapéutica de la radiación se basa en la capacidad de inhibir y aun de detener definitivamente los procesos vitales de los tejidos afectados por ella. La acción nociva de los rayos puede producir reacciones locales (sequedad de la piel, eritemas y caída temporal del vello), las cuales pueden evolucionar, tardíamente, hacia el cáncer de la piel. Este conjunto de reacciones es conocido con el nombre de radiodermatitis¹⁰.

9 Jorge Jiménez Borja se quejaba de que entre los alumnos de la secundaria peruana no se siguiera “el elemental consejo horaciano” de darle al discurso «principio, medio y fin sin que discrepen entre sí» (Jiménez Borja, José. Obra selecta. Lima: Academia Peruana de la Lengua, 1986, p. 585).

10 Texto científico modificado en: Gatti Murriel, Carlos y Jorge Wiese Rebagliati. Técnicas de lectura y redacción (Lima: Universidad del Pacífico,

En este texto, los pronombres («ella», «las cuales», «este») actúan como referentes de referidos que se encuentran antes que ellos en el texto. Si no se produce la vinculación entre «ella» y «radiación», por ejemplo, el texto sencillamente no se entiende. El siguiente esquema muestra las relaciones de referencia entre los referentes y los referidos del texto (4):

La acción terapéutica de la **radiación**
se basa en la capacidad de inhibir y aún de detener
definitivamente los procesos vitales
de los tejidos afectados **ella.**
La acción nociva de los rayos puede producir
reacciones locales (sequedad de la piel, eritemas y caída
temporal del vello), **las cuales** pueden evolucionar,
tardíamente, hacia el cáncer de la piel.
Este conjunto de reacciones es conocido con el nombre de
radiodermatitis

La coherencia lineal (conexión lógico-textual)

La coherencia lineal puede presentarse, también, como conexión lógico-textual. La conexión lógica es una característica que debe postularse de todo texto, salvo, quizás, del discurso psicótico (y aun solo en ciertos ejemplos de este). Así, la información de todo texto se vincula entre sí mediante relaciones lógicas. Estas relaciones pueden volverse expresas, manifiestas, mediante palabras llamadas conectores lógicos (que pueden pertenecer a distintas categorías lingüísticas: conjunciones, preposiciones, adverbios). Un conector que no corresponda a la relación lógica que se expresa en el texto perturba o impide la normal construcción del sentido. Por ello, resulta muy importante crear textos y, sobre todo, corregirlos, tomando en cuenta su existencia, su función y su significado propio¹¹.

El ejercicio (5) puede ilustrarnos acerca de la existencia y el uso de los conectores lógicos. Se solicita escribir en la línea punteada el conector correspondiente. Ello supone, por ejemplo, el haber sabido reconocer la relación lógica entre la primera oración y la segunda, y el haber sabido escoger el conector apropiado. En este caso, la relación lógica es de contraste y el conector escogido es «sin embargo», un conector “contrargumentativo”:

(5) El vidrio es un material muy útilSIN EMBARGO..... se quiebra fácilmente¹².

La situación

Finalmente, un texto no se entiende fuera de un contexto o de una situación. La creación o el descubrimiento del sentido de un texto depende de una situación extraverbal o de un contexto verbal. Por ejemplo, si digo “La ventana está abierta”, puedo querer dar a entender solo eso, una información, una comprobación de un hecho de la realidad (si se ha estado hablando del frío que hace en una habitación, la información puede entenderse como una especificación de la causa). O puedo indicar con ello que quiero que se cierre (“La ventana está abierta. [Ciérrala]”). Formulo, así, indirectamente, una orden o un mandato. Coseriu (señalar quién es o colocar fuente), que sostiene que el saber expresivo es el que corresponde a los discursos en relación con las circunstancias en que se producen. Al saber expresivo le corresponde lo apropiado, concepto ya presente en la Retórica de Aristóteles.¹³ En efecto, los discursos pueden considerarse en relación a las circunstancias en que se producen. Así, son relevantes el destinatario del mensaje, el referente del mensaje y la situación en que se habla (o, más simplemente, la persona, la cosa y la situación). Si un alumno se presenta a sustentar su tesis y dice: “Mis queridos choches, les prometo que en mi tesis no hay ni floro ni rocas”, coincidiríamos en que su discurso es inapropiado, porque no ha considerado la formalidad de la situación en la que se encuentra: se trata de un discurso informal que disuena en una situación formal.

2011), p. 58.

11 Cfr. Gatti Murriel, Carlos y Jorge Wiese Rebagliati. Técnicas de lectura y redacción. Universidad del Pacífico, 2011, capítulo III (pp. 60-63) y apéndice ii (pp. 171-173). Véase también Martín Zorraquino, María Antonieta y José Portolés Lázaro “Los marcadores del discurso” en: Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (Directores). Gramática descriptiva de la lengua española. Madrid: Espasa Calpe, 1999, pp. 4081 y 4082, y Cassany, Daniel. La cocina de la escritura. Barcelona: Anagrama, 1998, pp. 155-157.

12 Cfr. Gatti Murriel, Carlos y Jorge Wiese Rebagliati, op. cit., p. 67.

13

¿Cómo se maneja la información en distintas situaciones? ¿Qué papeles puede uno asumir y cómo se resuelven diferentes problemas retóricos o pragmáticos? Obsérvese el siguiente cómic (6):

SABERES COMPARTIDOS

50 AÑOS TRANSCURRIDOS Y 50 SABERES PARA COMPARTIR



LA UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO ES UNA ORGANIZACIÓN LÍDER, ESPECIALIZADA Y RECONOCIDA INTERNACIONALMENTE, QUE DA RESPUESTA A LAS NECESIDADES Y DEMANDAS DE LA SOCIEDAD.

DIRECCIÓN: AV. SALAVERRY 2020, JESÚS MARÍA, LIMA, PERÚ

TEL. +51 1 2190100

WWW.UP.EDU.PE



En el texto (6)¹⁴, Coné, el sobrino de Condorito, va a la tienda de Don Giuseppe con una lista de lo que debe comprar para la casa. Al final de la lista, su tío ha escrito una instrucción: “Paga con los mil pesos y fíjate muy bien en el vuelto que te dé ese viejo ladrón y sinvergüenza de Don Giuseppe”. Coné lee toda la lista... ¡y también la instrucción final!, lo que provoca el desmayo (“¡Plop!”) de Don Giuseppe.

Coné no ha sabido manejar bien la instrucción que le dio su tío, es decir, no ha sabido adecuar el discurso a la situación. En este caso, debió optar sencillamente por el silencio, es decir, por la no lectura de la instrucción. Esta, como es obvio, no formaba parte de las cosas que Condorito quería que Coné comprara, aunque sí formaba parte de la “situación de compra”. En otras palabras, ese discurso era para leer en silencio, no para leer en voz alta (dos formas posibles en la pragmática lingüística). Lo ocurrido en este caso es semejante, por ejemplo, a lo que sucede en una negociación diplomática o comercial, en la que solo parte de la información debe ser conocida por los negociadores del país contrario o de la empresa contraria. Saber cuándo hablar y saber cuándo callar o qué cosa decir y qué cosa callar son habilidades que dependen del saber expresivo.

14 El Comercio, Lima, domingo 25 de enero de 2009, p. C3 (Amenidades).